M

uy interesante la [opinión del presidente de Fenalco](http://www.fenalco.com.co/file/3314/download?token=-RLoaOcd) sobre los problemas de las mypimes. Estamos de acuerdo que los créditos directos otorgados por los proveedores son muy importantes para la economía.

Sin embargo, respecto de la corta vida de esas organizaciones, pensamos que el principal problema no es la falta de crédito, sino los bajos conocimientos sobre la administración de empresas.

La alta informalidad es muy problemática, especialmente porque camufla organizaciones medianas y grandes que practican conductas punibles.

Lo cierto es que, siendo más del 93%, necesariamente las mypimes, formales o informales, son parte de la clientela de los contadores públicos.

La cuestión es que muchos contadores tratan de formalizar las empresas cuando ello aún no es posible. La creencia del Estado de que todos pueden con los costos asociados a la formalidad se rebate simplemente caminando entre los negocios.

Hay que enseñar a los empresarios las cosas básicas, entre ellas, cuándo y cómo recurrir al crédito. Muchos terminan trabajando para los bancos, que siguen teniendo un comportamiento muy exitoso en medio de un país agobiado.

¿Venden muy barato? ¿Compran muy caro? Son algunas de las preguntas básicas que un contador debería ayudar a resolver. Muchos no se le miden a ayudar a estas nacientes empresas porque por el momento no pueden pagar honorarios. Señores contadores: hay que saber invertir. Su conocimiento es como agua y abono que puede fertilizar el trabajo de las personas necesitadas de un mejor nivel de vida. Tengan la seguridad que empresario que prospera hace progresar a todos sus colaboradores, entre ellos a sus asesores contables.

Es más: entre las mypimes se encuentran muchas firmas de contadores, algunas no declaradas como tales. Hay que empezar por casa. Demostrar que saben manejar negocios.

Como las circunstancias son adversas, tanto por la incomprensión del Estado como por la presión que ejercen sobre los mercados las empresas grandes, los contadores deberían elevar la voz en favor de las mypimes. En lugar de estar refunfuñando en salones que no propagan lo que se sostiene, tienen que echar mano de los medios de comunicación, hoy al fácil alcance de muchos, y hacerse oír. Es decir, hacer en favor de su mercado cosas muy parecidas a las que las grandes firmas hacen en favor de su clientela.

Estar del lado de los micro y pequeños establecimientos obviamente no consiste en ser cómplices de su evasión fiscal, del desconocimiento de la seguridad social, de los negocios no declarables, cosa que, desafortunadamente, algunos profesionales hacen. Aquí hay un gran problema de formación porque el contable no se sabe transformador.

*Hernando Bermúdez Gómez*